MEDIO: EXCELSIOR
SECCION: DINERO
PAGINA: 5
FECHA: 26/NOVIEMBRE/2018

Cuenta corriente
ALICIA SALGADO
alicia@asalgado.info

Pemex y su futuro

La decisión de construir una refinería en Dos Bocas tiene atentas a las calificadoras Moody's, Standard & Poor's y Fitch para definir el futuro de la calificación de deuda de Petróleos Mexicanos (Pemex) que el mercado, esta semana, guiado por la percepción, ajustó en casi un 40% de su precio secundario.

Cuando **Octavio Romero** tome la dirección general de Pemex con su equipo, sabe que encontrará una empresa en situación complicada, pues, difícilmente, el presupuesto de 2018 podrá considerar que la plataforma de producción se elevará a 1.9 millones de barriles diarios.

Dicen que esta semana habrá sorpresas positivas en Pemex, en materia de producción, pues si recordamos, hace casi un año, el presidente **Enrique Peña** encabezó el anuncio de que después de casi 14 años consecutivos de caída de la producción, la excavación del Pozo Ixachi 1 en la zona de Cosamaloapan, al sur del puerto en el estado de Veracruz, permitió descubrir una bolsa de entre 1000 y 1,500 millones de barriles de petróleo crudo equivalente.

Si lo que se dice está confirmado, creo que podría ser el gran regalo del presidente **Peña** a su sucesor, porque el equipo de **Carlos Treviño**, de Pemex, y **José Antonio Escalera**, de Exploración y Producción de Pemex (PEP), pudieron delimitar el campo —que se dijo que podría ser el más grande de los terrestres que se han encontrado en la última década en el mundo— y podría estar produciendo aceite y gas.

Retomo: si las versiones son ciertas, la perspectiva de ingresos mejora considerablemente, más aún cuando de las seis refinerías, sólo la de Minatitlán no estará operando para diciembre. Aun así, **Nahle** y **Romero**, apoyados por el futuro secretario de Hacienda, **Carlos Urzúa**, tendrán que presentar un muy buen programa de financiamiento, que no se cargue sobre la deuda ni de Pemex ni del gobierno federal, para financiar la refinería de Dos Bocas y cubrir la cancelación del NAIM en Texcoco e iniciar el nuevo, en condiciones similares.

Tenga en cuenta que en 2015, cuando **José Antonio González** tomó la dirección de Pemex, la empresa tenía un balance negativo de 150 mil millones de pesos; a diciembre de este año concluirá con algo como 40 mil millones de pesos de pérdida, pero con la posibilidad de aumentar el ingreso en PEP con sustitución de reservas 3P de más del 100%, disminuir las pérdidas en Pemex TRI y aumentar la capacidad de proceso de gas para petroquímica y fertilizantes (falta gas natural para que operen al 100) , y con una estructura de recursos humanos más ligera y flexible.

Además del financiamiento de Dos Bocas, si **Nahle—Romero** convencen para atraer inversión privada en los proyectos industriales y continúan respetándose los 110 contratos existentes, es muy probable que las tres calificadoras mantengan la perspectiva sobre México sin tornarla negativa o degradar la calificación, pues sólo esperan a ver la presentación del programa económico de 2018. Si no convence, lo que hemos visto hasta ahora en volatilidad financiera será juego de niños.